



La unidad: del Espíritu a la fe

Muchas personas critican a los cristianos por decir una cosa y hacer otra. Estas observaciones, lamentablemente, no son infundadas.



Brian Shaw

En su libro *The Christ of the Indian Road* (El Cristo del camino indio), Eli Stanley Jones escribe que una vez le preguntó a Mahatma Gandhi cuál era la mejor manera de que los misioneros convirtieran la India al cristianismo. Gandhi respondió diciendo: “En primer lugar, sugeriría que todos ustedes, cristianos, misioneros y todos, comiencen a vivir más como Jesucristo”.

La forma en que vivimos es una declaración más poderosa que cualquier cosa que digamos.

En nuestras reuniones de agosto de 2021, el Consejo de Ancianos inició un profundo análisis de nuestra declaración de visión a fin de entender más claramente la forma de llevar a cabo el propósito de Dios para su Iglesia. La esencia de esta declaración se basa en Efesios 4:16 y describe un nivel de unidad que ha sido un gran desafío para la Iglesia a través de los años.

“La visión de la Iglesia de Dios Unida es ‘Una iglesia guiada por el Espíritu Santo de Dios, *unida y entrelazada con lo que cada miembro aporta, todos haciendo su parte y creciendo en amor* para cumplir el gran propósito de Dios para la humanidad, de traer muchos hijos a la gloria’ (Efesios 4:16; Hebreos 2:10).”

Los versículos que preceden a Efesios 4:16 describen el proceso mediante el cual se consigue esta extraordinaria armonía. En los versículos 1 al 3, Pablo describe los atributos que cimientan nuestra unidad en el Espíritu. En los versículos 4 al 10 explica los aspectos que nos hacen ser uno en el Espíritu. En los versículos 11 al 12 muestra cómo Cristo dirige y asigna los dones para facilitar este proceso.

En el versículo 13, Pablo describe la meta de esta caminata en el Espíritu: “. . . que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (La Biblia de las Américas en todo este artículo). Nótese aquí cómo compara él la unidad de la fe con la perfección, o la culminación, de la naturaleza de Cristo.

En el versículo 15, Pablo resume esta travesía de la unidad del Espíritu a la unidad de la fe mediante la frase “*hablando la verdad en amor*”. Sin embargo, el griego aquí es aún más revelador. En su obra *The Message of Ephesians, the Truth in Love* (El mensaje de Efesios, la verdad en amor), John Stott escribe: “‘Hablando la verdad en amor’ no es la mejor interpretación de esta expresión, pues el verbo griego no hace referencia a nuestra forma de hablar. Literalmente, significa ‘decir la verdad (Gk. *alētheuontes*) en amor’, e incluye las nociones de ‘mantener’, ‘vivir’ y ‘hacer’ la verdad”.

“La verdad” no excluye nuestra forma de hablar, pero lo que decimos debe expresarse primero en lo que somos y en lo que hacemos: “No amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:18).

Para “[*crecer*] en todas las cosas” en Cristo, nuestras vidas deben confesar la verdad, mantenerla y caminar en ella.

La sencilla frase de Pablo “la verdad en amor” es el medio para cumplir la visión de Dios para su Iglesia. Para crecer en Cristo, para estar “*bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen*” (versículo 16), todos debemos esforzarnos por vivir cada palabra de Dios en el mismo Espíritu de Dios. **EC**

CONTENIDO

La unidad: del Espíritu a la fe.....	1
¿Cuál es su imagen espiritual?.....	2
Una nueva sección nos anima a orar específicamente por la predicación del evangelio.....	3
Trasfondo de los Evangelios: Lección 36.....	5
Amar cuando es difícil hacerlo.....	8
Noticias y anuncios locales.....	11

El Comunicado celebra 25 años

Con esta edición celebramos 25 años desde el primer ejemplar de *El Comunicado* de la IDU en 1998. Por 25 años este boletín ha mantenido a los miembros conectados e informados sobre asuntos locales e internacionales, además de proveer contenido orientado a los miembros de la Iglesia.

¿Cuál es su imagen espiritual?

Al prepararnos para la Pascua y Días de los Panes sin Levadura, es importante autoexaminarnos en busca de pecados. Para lograrlo, necesitamos tener una imagen precisa de nuestra condición espiritual, la que podemos adquirir mirándonos en el espejo espiritual de Dios.



Por John LaBissoniere

Cuando era niño, mis hermanos y yo disfrutábamos visitando la Feria Estatal de Wisconsin (EE. UU). Las exposiciones de ganado y maquinaria siempre eran interesantes, y las atracciones y kioscos de juegos eran muy divertidos. Al entrar en algunos de los juegos, de vez en cuando encontrábamos “espejos de feria” que reflejaban imágenes distorsionadas, pero muy graciosas, cuando nos poníamos frente a ellos. Algunos espejos nos hacían parecer gordos o achaparrados, y otros, chistosamente delgados. Obviamente, lo que veíamos en esos cómicos espejos no correspondía a nuestra verdadera apariencia física.

Pero, ¿qué pasa con nuestra verdadera imagen *espiritual*? ¿Tenemos una imagen *fidedigna de la persona que somos por dentro*? Profundicemos en este tema mientras nos preparamos para la próxima Pascua y la temporada de los Panes sin Levadura. Durante este tiempo, debemos examinar cuidadosamente nuestras vidas para detectar el pecado, que es la violación de la ley de Dios (1 Juan 3:4). Como dice 1 Corintios 11:28, “Por tanto, *pruébese* cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa” (énfasis nuestro en todo este artículo). Al examinar nuestra condición espiritual personal, debemos ser especialmente honestos con nosotros mismos.

A este respecto, sería valioso recordar a los fariseos de la época de Jesús. Aunque creían ser espiritualmente rectos, estos hombres tenían una opinión absolutamente equivocada de sí mismos. Si bien daban la impresión *externa* de ser virtuosos, Jesucristo percibía su *verdadero* interior (Lucas 18:9-12). Como conocía sus mentes y corazones, les dijo: “Así también vosotros *por fuera*, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero *por dentro* estáis llenos de hipocresía e iniquidad” (Mateo 23:28).

¿Pruebas de un auténtico fruto espiritual?

En otro ejemplo, Jesús y sus discípulos se dirigían a Jerusalén antes de su última Pascua. Durante el viaje vieron una higuera que, a la distancia, parecía sana. Pero al acercarse y examinarla cuidadosamente, “nada [hallaron] sino hojas, pues no era tiempo de higos” (Marcos 11:12-14). Aunque ya había

comenzado la primavera y normalmente los higos no aparecerían hasta junio, ni siquiera pudieron encontrar brotes precoces y comestibles. *The New Bible Commentary-Revised* (Nuevo comentario bíblico-Revisado) afirma que “la higuera en Palestina produce una cosecha temprana de frutos inmaduros, como capullos verdes, que aparecen antes que las hojas. Estas se conocen como *taksh* y son el alimento común de los campesinos”. Su ausencia era un claro indicio de la esterilidad del árbol” (p. 875).



Podemos exhibir señales externas de fe, pero, ¿mostramos evidencia de que en nosotros se está llevando a cabo una verdadera transformación interna?

Aunque debiera haber habido alguna señal física de que el fruto se desarrollaría más tarde, Jesús intuyó que el árbol no era capaz de hacerlo. Por eso dijo: “Nunca jamás coma nadie fruto de ti” (v. 14). Al día siguiente, cuando los discípulos volvieron a pasar junto a la higuera, vieron que se había marchitado y había muerto (versículo 20-21).

Si uno examina las ilustraciones bíblicas anteriores, pueden surgir varias preguntas. ¿Es posible acaso que podamos ser más que nada “apariencia”, como los fariseos y la higuera, que tenían poca o ninguna evidencia de fruto espiritual genuino? Cuando Jesús busca en nosotros un crecimiento genuino de la

vid, ¿podría acabar decepcionado? Podemos exhibir señales *externas* de dedicación cristiana, como asistir a los servicios del sábado y de los días santos, diezmar, dar ofrendas y no comer alimentos impuros, pero, ¿manifestamos *una verdadera transformación espiritual interna*, o nuestras acciones son meramente superficiales y carentes de sustancia genuina?

Para responder a estas preguntas, es importante que analicemos con atención y objetividad nuestra vida. El apóstol Pablo escribió: “*Examínense* para ver si están en la fe; *pruébense* a sí mismos. ¿No se dan cuenta de que Cristo Jesús está en ustedes? ¡A menos que fracasen en la prueba!” (2 Corintios 13:5, Nueva Versión Internacional).

También, como dice Gálatas 6:4, “Así que, cada uno *someta a prueba su propia obra*, y entonces tendrá motivo de gloriarse solo respecto de sí mismo, y no en otro”. Para determinar nuestra verdadera condición espiritual debemos, con la ayuda de Dios, hacernos un completo “chequeo” espiritual. Un ejemplo al respecto fue el rey David, que en una oración profundamente sentida dijo: “Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos” (Salmo 139:23, NVI).

Mirémonos en el espejo espiritual de Dios

Esta responsabilidad fundamental de autoanalizarnos exige que seamos proactivos. Requiere que nos miremos en un espejo *divino* especial, capaz de mostrarnos si tenemos una imagen espiritual inexacta de nosotros mismos.

En el primer capítulo del libro de Santiago, el apóstol cuenta una breve historia sobre un hombre que se mira la cara en un espejo *físico* y, después de seguir su camino, olvida rápidamente su aspecto. ¿Tal vez su rostro estaba sucio y manchado? ¿O tal vez estaba despeinado y desaliñado?

Aunque la historia no lo dice, Santiago continúa poniendo énfasis en lo que podría describirse como *el espejo espiritual* de Dios: “Mas el que *mira atentamente en la perfecta ley, la de libertad, y persevera en ella*, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:25).

En un pasaje paralelo, el rey David describió la ley de Dios como *“perfecta”* (Salmos 19:7). Además, escribió: “Y andaré en *libertad*, porque busqué tus mandamientos” (Salmos 119:45). ¿Dónde están los mandamientos de Dios? En la Biblia. Por eso, cuando comparamos directamente nuestros pensamientos, palabras y acciones con la perfecta ley de Dios esbozada en las Escrituras, podemos evaluar mejor nuestra imagen espiritual personal y luego tomar medidas para hacer los cambios necesarios (Salmos 18:30). “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y *discierne los pensamientos y las intenciones del corazón*” (Hebreos 4:12, ver también Salmos 19:7 y 2 Timoteo 2:15).

¿Por qué es tan importante que nos examinemos meticulosamente en busca de pecados? Porque es muy fácil quebrantar la ley de Dios si no tenemos cuidado. El apóstol Pablo entendía

esto cuando escribió sobre el pecado “que nos asedia” (Hebreos 12:1). También dijo: “. . . pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y *que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros*” (Romanos 7:23). Además, escribió: “Y el Espíritu nos da deseos que se oponen a lo que desea la naturaleza pecaminosa. Estas dos fuerzas luchan constantemente entre sí, entonces ustedes no son libres para llevar a cabo sus buenas intenciones” (Gálatas 5:17, Nueva Traducción Viviente).

Reflejemos la imagen perfecta de Dios

Por tanto, a medida que estudiamos y practicamos la Palabra de Dios, debemos enfrentar nuestras tendencias naturales y humanas. Pero solo podemos ver y superar cualquier elemento engañoso en nuestra naturaleza y comprender nuestra verdadera condición espiritual si clamamos a Dios en oración y abrimos nuestros ojos mediante el estudio de la Biblia. Como señalan expresamente la Pascua y los Días de Panes sin Levadura, necesitamos vernos a nosotros mismos con toda claridad para expulsar el pecado de nuestras vidas y cumplir el objetivo de Jesucristo para nosotros, el de ser “perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48).

Entonces, mirémonos diligentemente en el espejo espiritual de Dios para que nos muestre la verdadera imagen que debíamos reflejar. A medida que crecemos en gracia, conocimiento y entendimiento (2 Pedro 3:18), debíamos ver cada vez menos rastros de nuestro viejo yo, y cada vez más la verdadera imagen de Dios en nuestras vidas. Aunque esta es una responsabilidad de por vida, con el tiempo, en la segunda venida de Jesús, reflejaremos plenamente la imagen perfecta de nuestro Padre y seremos bienvenidos a su glorioso reino y a su familia. **EC**

Una nueva sección nos anima a orar específicamente por la predicación del evangelio

El apóstol Pablo animó a la congregación de Tesalónica a orar por él mientras cumplía la gran comisión de Jesucristo de difundir el evangelio (Mateo 24:14; 28:19-20).



Por Peter Eddington

“**P**or lo demás, hermanos, rogad por nosotros, para *que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros*” (2 Tesalonicenses 3:1, énfasis nuestro en todo este artículo).

Pablo reconoció claramente la vital importancia de esta misión. Les dijo a los hermanos de Corinto: “Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y *¡ay de mí si no anunciare el evangelio!*” (1 Corintios 9:16). Al igual que Pablo entendió esto, quienes conformamos la Iglesia de Dios hoy en día nos damos cuenta de que proclamar la verdad acerca de Jesucristo y el Reino de Dios es nuestro primer y principal deber. Además, anhelamos sinceramente ver a la gente liberada del engaño y la ceguera espirituales.

Por lo tanto, orar por la obra de la predicación del evangelio, como afirmó Pablo, es nuestra maravillosa oportuni-

dad y obligación. De hecho, la Biblia compara “las oraciones de los santos” con el incienso (Apocalipsis 5:8). Cuando el incienso físico se muele hasta convertirse en polvo fino y se quema, libera una fragancia dulce. Del mismo modo, cuando nuestras oraciones son precisas y detalladas, son como un aroma agradable para Dios (Levítico 16:12). Hace varias semanas estrenamos una nueva sección que se publicará periódicamente en el *Boletín electrónico de Servicios Ministeriales y de Miembros* (SMM), titulado: “Oremos para que el evangelio pueda predicarse libremente”. Nota: Este boletín solo está disponible en inglés.

Cada mensaje consta de uno a tres párrafos breves en los que se destacan las necesidades o los retos a los que se enfrentan la oficina central y nuestras oficinas internacionales en el proceso del difundir el evangelio. El objetivo de este comunicado es

ayudarnos a orar específicamente sobre esos temas. Teniendo en cuenta esto, sabemos que a nuestro Padre Celestial le encanta escuchar las oraciones de su pueblo fiel. “Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré . . .” (Jeremías 29:12).

A continuación presentamos una sinopsis de los mensajes que se publicaron en las últimas semanas en la sección “Oremos para que el evangelio pueda predicarse libremente”, en el Boletín electrónico de SMM:

1. **Johnnie Lambert**, pastor en Nueva York y Europa del Este, no ha podido viajar a Estonia debido a las restricciones de viaje por el covid-19. Pide sus oraciones para que pronto pueda visitar a los hermanos e imprimir e insertar suplementos en idioma estonio en la edición rusa de la revista *Beyond Today*.

2. **David Fenney**, director general de la IDU en las islas británicas, pide sus oraciones para que los suscriptores de la revista *Beyond Today* se sientan cada vez más motivados a renovar sus suscripciones y para que el personal de la oficina pueda encontrar formas de mejorar el proceso de renovación de la revista.

3. **Jorge de Campos**, pastor regional de la obra de Dios en las áreas de habla portuguesa, pide sus oraciones para que Dios provea obreros que conozcan el portugués escrito y hablado, y puedan estar disponibles para ayudar en el asesoramiento y los viajes.

4. **Anthony Wasilkoff**, director de operaciones de la Iglesia Unida de Dios en Canadá, pide sus oraciones para que la IDU-Canadá pueda encontrar oportunidades de hacer publicidad en los medios impresos a precios asequibles. También pide oraciones para que el mensaje del evangelio no sea obstruido, ya que hay crecientes restricciones de comunicación impuestas por el gobierno. En algunos casos, incluso la Biblia ha sido calificada como “literatura de odio”. El Sr. Wasilkoff también le pide que oren para que Dios provea una manera de reemplazar a los pastores que están envejeciendo en Canadá.

5. **Paul Moody**, pastor regional de África Occidental de habla inglesa, informa que un grupo terrorista está perpetrando gran violencia en el sureste de Nigeria y causando muchas víctimas. Los hermanos de la congregación de Owerri están atrapados en medio de toda esta conmoción. El Sr. Moody les pide que oren por la seguridad de los hermanos y para que Dios haga posible reanudar las visitas a los miembros potenciales y difundir el evangelio, lo cual ha sido muy obstaculizado debido a los disturbios.

6. **Peter Eddington**, gerente de operaciones de los Servicios de Medios de Comunicación, informó que Google ha estado censurando la capacidad de la Iglesia para anunciarse plenamente en línea. Nuestros anuncios solo están siendo aprobados para un público limitado, y nuestro alcance y eficacia están siendo censurados y controlados. Por favor, oren para que nuestros anuncios puedan estar disponibles a todos los que usan Internet y no solo para el público que Google selecciona.

7. **David Schreiber**, pastor regional de India, Pakistán, Sri Lanka y Bangladesh, no ha podido visitar la región debido a las restricciones del covid-19. Pide sus oraciones para que pueda reanudar los viajes ministeriales a fin de visitar a los hermanos y dar un mayor alimento espiritual a las personas interesadas. Además, solicita sus oraciones para que surjan hombres temerosos de Dios que cuiden de nuestros miembros y ayuden a enseñar y aconsejar a los recién llamados.

8. **Wim Dekker**, presidente del Consejo Nacional de la IDU-Países Bajos, informa que el sitio web holandés recientemente fue renovado por completo para que sea más fácil de encontrar en los buscadores en línea. Él pide sus oraciones para que Dios bendiga grandemente el nuevo sitio web y que sea una herramienta ideal mediante la cual la gente de habla holandesa pueda ser guiada a la verdad de Jesucristo y al evangelio.

9. **Roy Demont**, pastor regional de Sudáfrica, informa que, lamentablemente, este país ha cambiado su orientación cultural occidental por una de corte socialista-marxista, que considera

a China y a Rusia como su guía. Sus líderes están implementando ideas y presentando soluciones moldeadas en una filosofía marxista para resolver los problemas. En consecuencia, la Iglesia de Dios tiene que depender cada vez más de los Estados Unidos para financiar sus esfuerzos de predicación del evangelio. El Sr. Demont pide sus oraciones para que la Iglesia en Sudáfrica



Los pastores Ben Light y Paul Moody en una visita previa con la congregación de Owerri, Nigeria. El informe acerca de la predicación del evangelio en Nigeria es el quinto entre los mencionados en este artículo.

pueda seguir llevando a cabo la obra de Dios a pesar de los numerosos impedimentos.

10. Nuestros hermanos en la nación de Myanmar, en Asia del Sur, necesitan que oremos por su protección, ya que se están produciendo enfrentamientos militares entre el gobierno y un grupo de resistencia. Esta situación ha obstaculizado la capacidad de la Iglesia para alcanzar al público con el evangelio. Oren además para que Dios envíe a un ministro a visitar el país cuando sea seguro. Hay algunos miembros potenciales y varios jóvenes que podrían desear ser bautizados.

11. **Peter Eddington** informó que la Iglesia de Dios Unida está lanzando una gran campaña de promoción impresa de enero a marzo de 2022 en los Estados Unidos. Un total de 75 millones de anuncios se incluirán en los cupones insertos en los periódicos dominicales. La gente tendrá la oportunidad de solicitar una suscripción gratuita a la revista *Beyond Today* y también una de nuestras guías de estudio bíblico. Por favor oren por las bendiciones de Dios en este importante esfuerzo.

Por último, ¡les agradecemos de antemano sus oraciones urgentes y continuas para que el evangelio pueda ser difundido con gran poder y sin restricciones en todo el mundo actual! **EC**

Lección 36: Juan 13-15



Por Mario Seiglie

¿Qué son las “muchas moradas”? ¿Qué es el Espíritu Santo?

Ahora vamos a repasar la importantísima Pascua final de Jesús. Él había instituido la ceremonia del lavamiento de pies y, mientras comían, le dijo a Judas que fuera e hiciera lo que tenía que hacer: traicionarlo de la manera más desleal. Una vez que Judas se fue, Jesús pudo impartir sus instrucciones finales al resto de sus discípulos.

Durante la cena estaban recostados de lado, sobre cojines, ya que la gente en ese entonces no comía sentada en sillas ante una mesa. Como señala William Barclay en su *Comentario al Nuevo Testamento*: “Los judíos no *se sentaban* a la mesa: se *reclinaban*. La mesa era un bloque sólido, bajo, con una especie de sofás a su alrededor. Tenía una forma de U, y el lugar del anfitrión era el centro. Los comensales se reclinaban sobre el lado izquierdo, descansando el codo izquierdo y dejando el brazo derecho libre para alcanzar la comida. Colocados de esa manera, la cabeza de cada uno estaba literalmente sobre el pecho del que estuviera reclinado a su izquierda. Jesús ocuparía el lugar del anfitrión, en el centro del único lado hábil de la mesa baja. El discípulo a quien Jesús amaba tiene que haber estado a su *derecha*; porque, cuando se apoyaba con el codo en la mesa, tenía la cabeza sobre el pecho de Jesús” (notas sobre Juan 13:23, énfasis en el original).

Jesús dice: “Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y en seguida le glorificará. Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: A donde yo voy, vosotros no podéis ir. *Un mandamiento nuevo* os doy: Que os améis unos a otros; *como yo os he amado*, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:31-35, énfasis nuestro en todo este artículo a menos que se indique lo contrario).

Jesús explica la necesidad de un amor más profundo entre ellos

Jesús pasa a explicar un nuevo concepto espiritual, tal como lo había hecho con la ceremonia del lavado de pies y su relación con el servicio cristiano. Ahora enfatiza cómo tenían que mostrar, como nunca antes, *un amor mucho más profundo* el uno por el otro, como hermanos, pero esto solo sería posible cuando finalmente fueran imbuidos del Espíritu Santo en Pentecostés.

Como destaca *The Bible Knowledge Commentary* (Comentario del conocimiento bíblico): “El mandamiento es *nuevo* en el sentido de que es *un amor especial* por otros creyentes basado en el amor sacrificial de Jesús: ‘Que os améis unos a otros, como yo os he amado’. El amor cristiano y el apoyo mutuo les permiten sobrevivir en un mundo hostil”.

Aquí, la palabra griega para amor es *ágape* y significa un amor dispuesto a sacrificarse, no basado en sentimentalismos, sino en afectos y hechos reales que se originan *al guardar los mandamientos de Dios*.

Note cómo enfatiza este punto el *Nelson’s Bible Commentary* (Comentario bíblico de Nelson): “El amor *no es* cuestión de sentimentalismo; es *obediencia* a los mandamientos de Dios” (notas sobre Juan 14:15).

Décadas más tarde, Juan les recordaría este asunto: “Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que *nos amemos unos a otros*. Y este es el *amor*, que *andemos según sus mandamientos*. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio” (2 Juan 1:5-6). O como la Nueva Traducción Viviente expresa el versículo 6: “El amor consiste en hacer lo que Dios nos ha ordenado, y nos ha ordenado que nos amemos unos a otros, tal como ustedes lo oyeron desde el principio”. De modo que el amor debía expresarse mediante la obediencia a las le-

Lecciones previas

- Lección 1: Introducción al trasfondo histórico de los evangelios*
- Lección 2: El nacimiento de Jesucristo*
- Lección 3: Trasfondo de la infancia de Jesucristo*
- Lección 4: La juventud de Jesucristo*
- Lección 5: El ministerio de Juan el Bautista. Satanás tienta a Cristo*
- Lección 6: Inicio del ministerio de Cristo*
- Lección 7: Jesucristo establece su base de operaciones en Capernaum*
- Lección 8: Jesucristo elige a los doce*
- Lección 9-13: El sermón del monte*
- Lección 14: Mateo 8-9*
- Lección 15: Mateo 10*
- Lección 16: Juan el Bautista encarcelado; el yugo fácil de Jesús*
- Lección 17-18: Las parábolas de Jesucristo*
- Lección 19: Mateo 15*
- Lección 20: Mateo 16-17*
- Lección 21: Mateo 18-19*
- Lección 22: Mateo 20*
- Lecciones 23-25: Parábolas famosas que solo se encuentran en Lucas 10-19*
- Lección 26: Juan 9-10*
- Lección 27: Juan 10*
- Lección 28: Juan 11-12*
- Lección 29: Mateo 21; Lucas 19*
- Lección 30: Mateo 22*
- Lección 31: Mateo 23*
- Lección 32: Mateo 24*
- Lección 33: Mateo 25*
- Lección 34-35: Mateo 25-26*

yes de Dios tal como Cristo las enseñó desde el comienzo de su ministerio.

Word Biblical Commentary (Comentario bíblico del Verbo) resume: “Juan está diciendo enfáticamente que el amor debe expresarse en la obediencia, sin la cual no hay verdadera fe y, de hecho, no hay amor genuino (cf. 1 Juan 2:3-5; 3:10-18, 23; 5:2-3; véase también Juan 14:15, 21; 15:10).”

Luego, Pedro impulsivamente afirma que él ya tiene ese tipo de amor y que incluso está dispuesto a dar su vida por Cristo. Sin embargo, Jesús le advierte que todavía tiene una naturaleza carnal débil: “¿Tu vida pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, *sin que me hayas negado tres veces*” (Juan 13:38).

¿Qué son las moradas?

Jesús ahora pone énfasis en infundirles mucho ánimo, porque sabe que pronto morirá y ellos se sentirán como huérfanos. Pero también sabe que pronto estarán unidos por medio del Espíritu Santo, que era el poder y la influencia de Dios en ellos. Así que les dice: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre *muchas moradas* hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, *vendré otra vez*, y os tomaré a mí mismo, para que *donde yo estoy*, vosotros también estéis . . . No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros” (Juan 14:1-4, 18).

Con respecto al término “moradas”, esta es una palabra antigua que simplemente significa vivienda (gr. *mone*). Así como la *casa del Padre* (el templo) tenía muchas habitaciones u oficinas para los sacerdotes que allí trabajaban, Cristo daría a sus discípulos lugares en el templo de Dios a su regreso.

Jesús les dijo en varias ocasiones que, una vez en el cielo, estaría muy ocupado trabajando y preparándolos para *puestos* en su reino venidero. Como les había dicho recientemente, “en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre *se sienta en el trono de su gloria*, vosotros que me habéis seguido *también os sentaréis sobre doce tronos*, para juzgar a las doce tribus de Israel” (Mateo 19:28). ¿Dónde estaría ubicado ese lugar? En Jerusalén, en el templo de Dios, desde donde Cristo gobernará la Tierra y reinará sobre las naciones, incluida Israel (Isaías 2:2-4; Ezequiel 43:4-7). Como también muestra Apocalipsis 20:4-6, para los elegidos de Dios se establecerán tronos (puestos y cargos de gobierno) y “serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán *con él mil años*”.

En realidad, para los discípulos de Cristo el verdadero entrenamiento espiritual comenzaría una vez que el Espíritu de Dios morara en ellos. Como Jesús enfatizó: “Si alguno me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada (morada – del griego *mone*) con él” (Juan 14:23). La palabra griega *mone* “se usa frecuentemente en el Evangelio de Juan para referirse a la permanencia de la relación entre Jesús y el Padre o Jesús y el creyente. Por lo tanto, la idea de un lugar de residencia permanente, en vez de un lugar temporal, estaría a la vista” (nota de la Biblia New English Translation).

Pablo se refiere a esa preparación *inicial* para el reino de esta manera simbólica: “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor . . . juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo *sentar en los lugares celestiales* con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su

gracia . . . en quien vosotros también sois juntamente edificados para *morada* de Dios en el Espíritu” (Efesios 2:4-7, 22). ¡Eso es lo que Cristo está haciendo hoy!

Sorprende que Leon Morris haga este sincero reconocimiento acerca del término “moradas” en Juan 14:2: “La traducción ‘moradas’ se deriva de la Vulgata [la versión en latín de la Biblia], que usa el término *mansiones* (‘lugares de alojamiento’), pero su significado moderno [un gran edificio] hace que esto sea *engañoso*. Robert Gundry destaca la conexión con el griego *meno* [derivado de *mone*], y lo ve como una referencia a ‘*puestos espirituales* en Cristo’, como en la teología paulina” (*The New International Bible Commentary* [Nuevo comentario internacional de la Biblia], 1971, p. 638).

Siguiendo esta idea, Barbara Rossing señala: “Robert Gundry, un erudito evangélico conservador, recomienda *prudencia* en cuanto a asumir que las ‘muchas moradas’ o ‘muchas mansiones’ de Jesús son *habitaciones en el cielo*. Para Gundry, la pista crucial es que Jesús *nunca* promete que a su regreso se *llevará* a los discípulos a las ‘moradas’ o ‘mansiones’ en la casa del Padre . . . Más bien, lo que Jesús prometió a sus discípulos es que ‘Donde yo esté, vosotros también estéis’” (*The Rapture Exposed* [El rapto al descubierto] 2004, pp. 184-185).

Jesús entonces revela la razón por la que pudo hablar con tanta firmeza durante esta Pascua. Él les declara: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; *nadie* viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieris en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; *vendré a vosotros*” (Juan 14:6-18).

Una sección antitrinitaria

Note que esta es una sección muy antitrinitaria, ya que Jesús dice que él está en el Padre y el Padre en él, es decir, hay dos Personas y no tres en esta relación divina. Además, cuando dice que el Padre les enviará el Espíritu Santo, Jesús dijo: “*Yo vendré a vosotros*”, es decir, él y no otra Persona.

¿Y qué se puede decir de los pronombres personales usados aquí para el “Consolador” que, según alegan los trinitarios, son prueba de su personalidad? La clave es entender que la gramática griega tiene géneros masculino, femenino y neutro para todos los sustantivos, al igual que en español. En español decimos “la mesa”, usando un artículo femenino, pero eso no hace que la mesa sea algo femenino. “Consolador” o *parakletos* (*paráclito*

en español) en griego tiene un artículo *masculino*, pero no significa que sea una persona, mientras que espíritu (gr. *pneuma*) es de género neutro.

El gramático griego Eugene Van Ness lamenta esta confusión y afirma: “Hay tres géneros en griego, cuyas denominaciones tradicionales son masculino, femenino y neutro. Estas denominaciones para los géneros han dado lugar a *muchoa confusión innecesaria*, y la culpa de ello corresponde a Protágoras de Abdera, que enseñó en Atenas en el siglo v a. C. Sin embargo, como ya es demasiado tarde para cambiar los nombres, tendremos que contentarnos con *enfaticar* que el género es una categoría *gramatical*, no *fisiológica*; género no es lo mismo que [el sexo de una persona]” (*The Language of the New Testament* [El lenguaje del Nuevo Testamento], 1965, p. 33). Entonces, la idea de que el Espíritu Santo es el tercer integrante de la Deidad, basándose para ello en la gramática griega, es evidentemente incorrecta.

Además, un estudio de las frases en Juan donde se mencionan el *parakletos* (Consolador) y el Espíritu Santo muestra que el género correcto depende de *qué sustantivo* (técnicamente llamado *sustantivo antecedente*) se *sustituye por un pronombre*. Por ejemplo, en Juan 14:16, 26, *el Espíritu Santo* es el sustantivo antecedente que se describe, y está correctamente sustituido en el original griego con pronombres en género *neutro*.

Daniel Wallace, experto en el N. T. en griego, admite valiente y honestamente: “En resumen, he intentado demostrar en este artículo que en el N. T. *no existe una base gramatical* que apoye la idea de que el Espíritu Santo sea una persona; sin embargo, este es frecuentemente *el primer argumento a favor de dicha doctrina* que esgrimen muchos escritores evangélicos. Pero si la gramática *no puede usarse legítimamente* para apoyar el concepto del Espíritu Santo como persona, entonces tal vez *necesitamos reexaminar* el resto de nuestros argumentos que sostienen este compromiso teológico” (*Greek Grammar and the Personality of the Holy Spirit, Bulletin for Biblical Research* [Gramática griega y la personalidad del Espíritu Santo, Boletín para la investigación bíblica], 2003, pág. 125).

Con anterioridad, Wallace ya había hecho otra clara advertencia al respecto: “En resumen, *ninguno* de los pasajes donde hay cambio de género [en el N. T.] ayudan a comprobar claramente la personalidad del Espíritu Santo. A la luz de esto, *recomiendo* que un *argumento* que parece ser *una invención moderna sea eliminado* de nuestros libros de texto teológicos” (ibíd., p. 120).

¿Se contraponen los mandamientos de Jesús con los del Padre?

¿Y que hay acerca de los mandamientos de Jesús? ¿Están en conflicto con los mandamientos de Dios el Padre? La respuesta es *no*, ya que se basan en los mismos principios espirituales; sin embargo, Cristo magnificó algunos de estos mandamientos y les agregó otra dimensión espiritual. Tenemos casos tales como la incorporación de la ceremonia del lavado de pies y solamente tomar los símbolos del pan y el vino en la Pascua (en vez de sacrificar un cordero). Pero la Pascua sigue siendo una fiesta que debe guardarse, aunque ahora con símbolos del nuevo pacto.

Jesús continúa diciendo: “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor” (Juan 15:10). Aquí no hay contradicción en las leyes, sino que Cristo, como

estaba profetizado, “se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla” (Isaías 42:21).

Como explica *The International Standard Bible Encyclopedia* (Enciclopedia bíblica internacional estándar) acerca de la ley en el N. T.: “Por lo tanto, seguir a Cristo es *guardar los mandamientos como una forma de vida*. Puesto que guardar la ley de Dios es el camino a la vida eterna, y guardar la ley de Cristo es el camino a la vida eterna, *la ley de Dios y la ley de Cristo son idénticas*. De hecho, en cierto sentido *hay una especie de progreso* en la ley de Dios: seguir a Cristo es algo más personal que simplemente seguir la ley de Cristo . . . La ley de Cristo no prescinde de la ley antigua ni convierte en obsoleto el Decálogo, sino que en cierto sentido *le añade* a esa ley manteniendo a los seguidores en constante sumisión a *la continua revelación* de la voluntad de Dios *en Cristo*” (1986, vol. 3, p. 86).

Cristo como la vid y Dios Padre como el viñador

A continuación, Jesús describe esa relación amorosa con sus discípulos mediante la analogía de ramas de uva que necesitan de la vid. Él dijo: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, él os lo dé” (Juan 15:1-16).

Dios Padre y Jesucristo nos proporcionan el Espíritu Santo, sin el cual no podemos producir nada verdaderamente espiritual. El fruto del Espíritu de Dios se describe en Gálatas 5:21-22 como amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

Barclay agrega: “Cuando Jesús trazó la alegoría de la vid sabía de lo que estaba hablando. La vid se cultivaba y se cultivaba todavía en toda Palestina [Israel] . . . Es una planta que requiere mucha atención si se quiere obtener un fruto de calidad” (notas sobre Juan 15:1).

Cristo continúa: “Esto os mando: Que os améis unos a otros.

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron. Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él [el Ayudador] dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio” (Juan 15:17-27).

Jesús nuevamente reitera la necesidad del profundo amor fraterno que debemos tener, el mismo con que él nos amó. Nos advierte que seremos rechazados y perseguidos como él lo fue; sin embargo, como nos dice Gálatas 2:20, Cristo estará en nosotros por medio del Espíritu Santo para fortalecernos y guiarnos.

¿Quién es el *parakletos*?

En consecuencia, Cristo usa el término *parakletos* como una *vivida metáfora* para describir su *nueva presencia* en los discípulos, ya que sería la señal de una relación diferente y más profunda que tendrían con él. Hasta ese momento, él había estado físicamente presente y los había consolado prometiéndoles que su presencia *espiritual* estaría en ellos cuando el Espíritu de Dios viniera y entrara en ellos en Pentecostés. Claramente no hay ninguna mención de una tercera persona aquí, solo

una metáfora gráfica usada por Cristo para representar cómo él podría *estar en el cielo* y, al mismo tiempo, *estar en ellos*. Él *personificó* su presencia en ellos usando el concepto de un mediador y consolador amoroso. Juan agregó en 1 Juan 2:1: “Abogado (*parakletos*) tenemos ante el Padre, a Jesucristo el justo. Pablo agrega: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo *el hombre*” (1 Timoteo 2:5).

A este respecto, *New Catholic Encyclopedia* sorprendentemente admite: “Claramente, el A. T. no considera al Espíritu Santo como una persona, ni en el estricto sentido filosófico ni en el sentido semítico [o hebreo]. El Espíritu de Dios es simplemente el poder de Dios. Si a veces se lo representa como separado de Dios, es porque el aliento de Yahvéh actúa exteriormente (Isaías 48:16; 63:11; 32:15) . . . La mayoría de los textos del N. T. revelan el Espíritu de Dios *como algo, no como alguien*; esto se ve especialmente en el paralelismo entre el Espíritu y el poder de Dios. Cuando se atribuye una actividad *cuasi personal* al Espíritu de Dios, por ejemplo, hablar, impedir, desear, habitar (Hechos 8:29; 16:7; Romanos 8:9), *no hay* justificación para concluir inmediatamente que en estos pasajes el Espíritu de Dios es considerado como una Persona; las mismas expresiones se usan con respecto a cosas *personificadas o ideas abstractas* (ver Romanos 6:6; 7:17). Así, el contexto de la ‘blasfemia’ contra el Espíritu (Mateo 12:31) muestra que se está haciendo referencia *al poder de Dios*” (*Spirit of God* [Espíritu de Dios], 1965, tomo 13, pp. 574-576).

Como concluye con franqueza Barclay, “La vida nos está llamando continuamente a la lucha, y el único que nos capacita para hacer frente a las fuerzas enemigas, para competir con la vida y conquistarla, es el *parakletos*, el Espíritu Santo, que *no es sino la presencia y el poder del Cristo resucitado*” (*Palabras Griegas del Nuevo Testamento*, 1996, página 169). EC

Amar cuando es difícil hacerlo

En aquellos momentos en que se hace difícil amar, y cuando debemos relacionarnos con personas que son difíciles de querer, ¿nos esforzaremos por salvar las brechas para comprender a los demás?

Un año, mientras me hallaba en un campamento de jóvenes, uno de mis campistas me dijo que no podía sentarse al lado de la joven que le habían asignado como pareja en el banquete de fin de campamento.

“Simplemente no nos llevamos bien”, me dijo.

“Ven, sentémonos a hablar de esto”, le contesté, y pasé a relatarle una historia personal.

Una noche de invierno, hace muchos años, después de pasar un rato con un compañero de colegio al que llamaremos Ed, me volví hacia mi padre mientras nos dirigíamos a su camión y le dije: “No hay mucha gente con la que no me lleve bien, pero Ed es el tipo más desagradable que he conocido. ¡Simplemente no lo soporto!”

Mi padre y yo ayudábamos al equipo de robótica de mi instituto. Por las tardes, los estudiantes del equipo cortaban ar-

mazones de metal, ponían ruedas en los ejes, cableaban placas de circuitos y motores, y trabajaban juntos para construir un robot.

Pero este chico, Ed, a menudo no estaba de acuerdo con el consenso del grupo y hacía lo que le daba la gana.

“No, Ed, no podemos poner bordes afilados en el marco aunque se vea bien. Es muy peligroso”. Y de todos modos después encontrábamos bordes afilados.

Una vez estaba usando una herramienta, miré hacia otro lado, luego volví a mirar y la herramienta había desaparecido.

“Ed, ¿puedes devolverme esa herramienta? Estaba en medio de algo”.

“No. ¡La estoy usando!”

“Yo también”, pensé.

Así que mi comentario a mi padre sobre que Ed era desagra-



Por Keith Lippincott

dable no era del todo injustificado. Sin embargo, mi otro Padre en el cielo debe haber estado escuchando y decidió actuar.

El verano siguiente nos tocó a Ed y a mí trabajar juntos en una pequeña oficina. El proyecto requería que trabajáramos los dos solos, cinco días a la semana, durante diez semanas.

Debemos amar a nuestros enemigos

“Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis demás? ¿No hacen también así los gentiles?” (Mateo 5:47).

Jesús nos dijo que amáramos a nuestros enemigos. Tal vez ello no parezca tan relevante hoy como lo fue en el pasado, pues no tenemos fariseos que estén conspirando para matarnos como sucedió con Jesús. Pero tal vez conozcamos personas que nos hacen la vida difícil en la escuela, en el trabajo o en la iglesia. La idea de amar a gente así puede parecer una meta que alcanzaremos con el tiempo, pero que por ahora simplemente no es realista.

A lo largo de la pandemia me topé con personas con diferentes puntos de vista e ideas sobre cómo lidiar con este tiempo sin precedentes. Algunas de estas conversaciones me aceleraban el ritmo cardíaco, ya que nuestras opiniones eran muy dispares. A veces los comentarios de la gente parecían tan insensibles o necios que me hacían enojar. No obstante, a pesar de sentirme así, intenté ser comprensivo sin importar los que pasara, y en ese proceso aprendí algunas lecciones.

Haga un esfuerzo

Imagine que está en la cocina y uno de los tarros se encuentra en un estante superior, fuera de su alcance. Se encoge de hombros y dice: “No merece la pena; ni siquiera sé lo que hay dentro de ese tarro”, y dirige su atención a los tarros más accesibles. ¿Es así como vemos las cosas en nuestra vida? ¿Es así como manejamos nuestras relaciones?

A veces hay que hacer el esfuerzo de acercarse a otra persona y entender su manera de pensar. Puede que no sepamos lo que hay dentro de ese tarro en la estantería superior, pero nunca lo sabremos si no lo alcanzamos. ¿Y si contuviera el ingrediente que falta para la mejor receta que jamás hayamos hecho? Puede que al fin y al cabo no contenga nada que necesitemos, pero al esforzarnos por conseguirlo nos estamos preparando para el día en que nos encontremos con un tarro casi imposible de alcanzar. Tal vez ese tarro, que realmente contiene una idea que cambiará nuestra vida para mejor, sea accesible porque estamos habituados a esforzarnos por obtenerlo, en lugar de limitarnos a tomar los que exigen menos esfuerzo en los estantes inferiores.

¿Pediremos a Dios que nos ayude a llegar a las personas que podrían cambiar nuestra vida, en lugar de encerrarnos en el espacio de nuestra propia cabeza? A veces el punto de vista de otra persona puede ser difícil de entender. Si uno no está de acuerdo con ella, debe hacer el esfuerzo de entender por qué piensa como lo hace.

Debemos reconocer al necio

Si nos centramos únicamente en nuestro punto de vista (evitando los tarros fuera de alcance), es fácil interactuar eficazmente con quienes están de acuerdo con nosotros. Sin embargo, tendremos problemas con quienes no lo están.

Si nuestra visión del mundo es estrecha, los que quedan fuera de nuestro punto de vista parecerán tontos irracionales. La ironía es que ver a los demás como tontos y equivocados puede ser una buena señal de que los tontos somos nosotros: “El necio no se deleita en el entendimiento, sino en expresar su propio corazón” (Proverbios 18:2). Los que tienen sabiduría advierten: “No pongas tu mente en cosas elevadas, sino asóciate

con los humildes. No seas sabio en tu propia opinión” (Romanos 12:16); “Ciertamente soy más estúpido que cualquier hombre, y no tengo el entendimiento de un hombre” (Proverbios 30:2).

Es bueno reconocer que no lo entendemos todo, porque puede ayudarnos a comprender un mundo enorme, demasiado grande para conocerlo plenamente.

Pensemos con amplitud de criterio

“Siempre he pensado que la inteligencia de una persona se refleja directamente en la cantidad de puntos de vista contradictorios sobre un mismo tema que puede mantener simultáneamente”.-Abigail Adams.

“Hay también diversidad de ministerios; pero el Espíritu es el mismo. Hay también diversidad de actividades, pero el mismo Dios es el que realiza todas las cosas en todos. Pero a cada cual le es dada la

manifestación del Espíritu para provecho mutuo. Porque a uno se le da la palabra de sabiduría por medio del Espíritu; pero a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu” (1 Corintios 12:5-8).

Nuestra habilidad para comprender a los demás e interactuar con ellos en forma pacífica depende de nuestra capacidad para crear un modelo mental preciso del mundo y de los múltiples puntos de vista de las personas. Cuanto más hagamos esto, más veremos la complejidad del plan de Dios y la belleza de la diversidad dentro de un cuerpo. Veremos tal como Dios lo hace. Todas las perspectivas con las que entramos en contacto tienen algún valor y, si estamos dispuestos a escuchar, encontraremos las piezas que nunca antes habíamos tomado en cuenta: piezas de una verdad completa y absoluta.

La segunda parte de Proverbios 11:14 dice: “Mas en la multitud de consejeros hay seguridad”. Alguien que tiene un punto



No podemos controlar a la gente, pero sí podemos amarla.

de vista diferente al suyo también puede tener sabiduría en áreas que usted aún no ha desarrollado. Es importante estar dispuesto a pensar con amplitud de criterio y tratar de entender por qué la gente piensa de cierta manera, y al mismo tiempo examinar y comparar todo a la luz de la verdad bíblica, permitiendo siempre que el Espíritu nos guíe.

Juntos en un espacio reducido

El verano después de haberle comentado a mi padre que Ed no me caía bien, empecé a trabajar como aprendiz en la empresa paterna. Yo trabajaba en otra división de la empresa, pero todos los días iba con él al trabajo y nos dirigíamos a una pequeña oficina con dos escritorios: uno para mí y otro para Ed.

Había sucedido algo increíble: de todas las personas que postularon a ese programa de aprendizaje, y de las aproximadamente 50 empresas que eligieron entre los solicitantes, la empresa de mi padre nos eligió a Ed y a mí, y *solamente* a Ed y a mí.

Nuestros mentores, los que nos guiaron en el aprendizaje ese verano, comentaban lo diametralmente distintos que Ed y yo éramos. Yo era mucho más metódico y quería aprender sobre lo que debía hacer antes de comenzar, mientras que Ed se lanzaba a trabajar sin pensarlo. Sin embargo, durante las semanas que trabajé con él me di cuenta de que en algunas situaciones su enfoque era eficaz y, para mi sorpresa, poco a poco nos hicimos amigos.

Teníamos un interés común por la fotografía y me impresionaron algunas de sus fotos. Los días que no teníamos nada que hacer, dábamos largos paseos juntos por el recinto donde trabajábamos, simplemente charlando y explorando. Al final de las diez semanas, la persona más desagradable que había conocido se había convertido en un amigo.

Esta es la historia que le conté a mi campista. Luego le di a escoger: podía echar pie atrás y no sentarse junto a esa joven con la que no se llevaba bien. Pero si seguía adelante, yo me aseguraría de que también estuviera su mejor amigo en la mesa. Lo animé a que lo pensara y orara por ello. Después de alejarse un poco del resto de los campistas para orar, volví para decirme que lo haría.

El cambio empieza por uno mismo

“Antes quería arreglar a las personas, pero ahora solo quiero estar con ellas”. -Bob Goff

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo”. Que cada uno de vosotros mire no sólo por sus propios intereses, sino también por los de los demás”. -Filipenses 2:3.

No podemos esperar que todo el mundo cambie por nosotros, ni siquiera que nos entienda. Lo único que podemos hacer es intentar comprender a los demás y, con la ayuda de Dios, cambiar nosotros. Cuando los demás vean que nos esforzamos por llegar a ellos, puede que a cambio hagan lo mismo. Esto es lo que hizo Jesús: él dio el ejemplo supremo cuando se humilló hasta la muerte y vino a encontrarse con nosotros en nuestro nivel, con la esperanza de que nosotros nos encontrásemos con él en el suyo. Por lo tanto, como cristianos, debemos vivir una vida de crecimiento, aprendiendo a llegar a los demás como Jesús lo hizo por nosotros.

Si usted se siente aislado y como si nadie lo entendiera, en lugar de frustrarse, intente recordar que otros pueden sentirse igual. Acérquese a ellos, cruce el puente y dígalos: “Entiendo por qué piensas o actúas así”.

A veces debemos dejar que la gente se vaya

“Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos” (Romanos 12:18, Nueva Versión Internacional). Pablo nos dice que en la medida en que dependa de nosotros, tratemos de vivir en paz con todos. En esta afirmación vemos dónde empieza nuestra responsabilidad (con nosotros mismos) y dónde termina: con la otra persona. A veces, por mucho que lo intentemos, nunca podremos relacionarnos bien con ciertas personas. He tenido que aprender a perdonar a la gente pero también, a veces, a dejarla en paz.

Uno de mis compañeros de trabajo me dijo una vez que le encantaba llamar a la gente y hablar con ella por teléfono. Tiene muchas personas en su lista de llamadas, más de las que puede contactar con frecuencia, así que cuando alguien no muestra reciprocidad, o al menos aprecio, pone su nombre más abajo en la lista y habla más con otros.

Tenemos un tiempo limitado en esta Tierra. Es importante ejercitar nuestro músculo del amor, pero también es importante reconocer cuándo se debe permitir que alguien se aleje. A veces, la manera de conservar la paz es dejar a una persona en paz. Una vez que tenemos la certeza de haber hecho todo lo que estaba en nuestras manos para lograr la armonía, puede ser mejor dejarlos solos. Invertir demasiado tiempo en una relación que no tiene futuro puede significar invertir muy poco tiempo en otra relación que sí lo tiene.

Jesús, que era perfecto, caminó con Judas durante años, pero finalmente llegó al punto de despedirlo: “Lo que vas a hacer, hazlo más pronto” (Juan 13:27). Judas no fue forzado a salir, pero salió por la puerta. Ame mucho, pero sepa cuándo dejar que la gente se vaya. No podemos controlar a las personas, pero sí podemos amarlas.

Conclusión

Después del banquete, el campista volvió y me dijo que le había ido bien. Ya no había ninguna animosidad entre él y aquella joven y se alegraba de su decisión.

Cuando uno hace las paces con alguien con quien estaba en desacuerdo, no solamente encuentra paz sino que logra comprender mejor el mundo y las personas que lo componen. Desde aquel verano con Ed, me parece aún más valioso el hecho de esforzarse por desarrollar amistades cuando estas son difíciles. En mi experiencia personal, a medida que sigo alcanzando los tarros, las recetas (las mezclas de amigos y personas que viven a mi alrededor) aumentan, y también mi entendimiento de la grandeza del Reino de Dios y de lo que él está construyendo al tender puentes entre estas variadas personalidades y personas.

Mediante la comprensión de los demás, podemos aprender a reconocer humildemente lo pequeño que es cada uno de nosotros en un vasto mar de personas, ideas y perspectivas, incluso entre aquellos que tienen el Espíritu de Dios. Este tipo de perspectiva es la que nos permite aprender el valor práctico de amar a nuestros enemigos. EC

Bolivia-Perú

Por Raúl Machicao

Al empezar el nuevo año 2022, varios miembros de la Iglesia vieron afectada su salud debido a la propagación de ómicron, la nueva cepa del covid-19. Según los comentarios y estadísticas de los expertos en el tema, tendremos que aprender a vivir con el coronavirus, tal vez por mucho tiempo más. Incluso algunos biomédicos opinan que este virus no va a desaparecer, por tanto, debemos cuidarnos de la mejor manera posible para vivir en medio de las oleadas de contagio que podrían venir en el futuro.

La transmisión de los servicios semanales se está realizando en forma normal y cada semana contamos con una asistencia virtual de 28 miembros de Bolivia y 15 miembros y personas interesadas residentes en Perú. A ello hay que agregar a otros miembros de la Iglesia de diferentes partes de Sudamérica que se conectan semanalmente con nosotros a través del Wirecast.

También tenemos el placer de anunciarles que muy pronto tendremos a nuestro alcance el nuevo Calendario Sagrado 2022-2023, y que será oficialmente lanzado en la

dirección asignada de la Iglesia. Paralelamente, vamos a enviar a todos los miembros el calendario en forma digital en formato PDF.

Con la publicación del calendario del presente año habremos cumplido 31 años de trabajo continuo, en los que hemos cubierto diferentes temas de interés para todos los miembros de la Iglesia de Dios.

Para este año hemos escogido el tema de Moisés, enfatizando su servicio, entrega, fe, constancia y liderazgo. Hemos tomado en cuenta las tres etapas de su vida, empezando por su educación en Egipto durante los primeros 40 años de su vida; luego los siguientes 40 años confinado en la tierra de Madián; y finalmente, los últimos 40 años como líder del pueblo y responsable de sacar a Israel de su esclavitud bajo el yugo de los egipcios.

Invitamos a todos los hermanos de la Iglesia a conocer los detalles de su vida, siguiendo los registros tanto históricos como bíblicos de este importante siervo de Dios.

Chile

Por Jocelyn Catalán

Campamento Juvenil 2021- Olmué

El año 2021 terminó de la mejor forma para los jóvenes de la congregación de Santiago de Chile, ya que tuvimos nuevamente la oportunidad y bendición de realizar un campamento en Olmué, pueblo ubicado en la región de Valparaíso, a 98 kilómetros de la capital. Disfrutamos una variedad de actividades tanto interactivas como manuales.

Tuvimos la oportunidad de visitar un parque botánico, donde además de sus hermosas áreas verdes y animales peculiares, participamos en una serie de juegos de habilidad y equilibrio con puentes tibetanos y tirolesas. Esta serie de juegos fue una gran aventura para cada uno de los campistas.

Otro sitio muy interesante que visitamos fue el parque nacional La Campana. Si bien no fue fácil, fue una gran experiencia ver las maravillas que Dios ha creado en la hermo-

sa naturaleza que pudimos observar en la larga caminata. Recorrimos a pie alrededor de 12 kilómetros y cada pisada dejó dentro de nosotros una hermosa huella.

Dentro del recinto también tuvimos muchas actividades, como búsquedas para resolver rompecabezas y construir figuras, destacando el compañerismo que se necesitaba para



resolver las distintas dificultades. También tuvimos dos clases de manualidades donde dimos rienda suelta a nuestra creatividad, ya que pudimos hacer las figuras que más nos gustaban para fabricar llaveros, aretes, etc. Además hicimos maceteros con distintos moldes y formas que luego decoramos con gran imaginación. Otra actividad diferente y muy divertida para nosotros fue la preparación de diferentes postres, para posteriormente expresar nuestras opiniones sobre el resultado. Por último, nos tocó adivinar lo que había dentro de algunas cajas. Nos reímos y compartimos



mucho juntos.

Además de estas actividades, cada día tuvimos clases en las cuales se nos instruyó acerca de las fiestas santas con gran profundidad y mucha claridad. Se abarcó también el propósito de vida que Dios tiene para nosotros los jóvenes, y se nos instó a desarrollar una buena relación con él a fin de que sepamos cómo enfrentar los desafíos cotidianos y sepamos cómo responder a ellos. Durante estas clases siem-

pre contamos con el espacio necesario para resolver nuestras dudas.

Pero esto no fue todo. Aunque parezca simple, compartir conversaciones en desayunos, almuerzos y cenas generó muchos momentos gratos, divertidos e inolvidables, además de los juegos, dinámicas y pláticas nocturnas. Sin duda, un campamento que aprovechamos y del cual obtuvimos grandes experiencias como jóvenes.

Colombia

Por Jaime Salek

Obituario

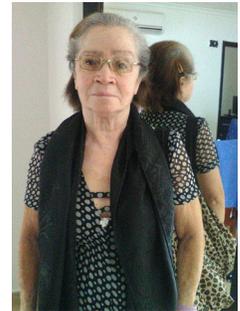
Lamentamos mucho anunciar que el pasado 16 de diciembre, después de una larga lucha con varias complicaciones de salud que se agudizaron en el último año, falleció nuestra muy querida hermana en la fe, la señora María Oliva Zapata de Lopera, cariñosamente conocida como Olivita. Pertenece a la congregación de Medellín y fue una de las pioneras de la Iglesia en Colombia, siendo bautizada en 1976.

Por varias circunstancias no fue posible llevar a cabo el funeral el mismo día de su fallecimiento y fue necesario postergarlo hasta el 22 de diciembre. Naturalmente fue un momento muy conmovedor, particularmente por el sentido tributo que le rindió su amiga y vecina de toda la vida, la señora Teresita Urrego. Doña Tere definía su relación de amistad con Olivita diciendo que ambas eran “como dos gotas de agua”. Siempre la admiró y la consideró su maestra en las cosas de Dios. Constantemente se ayudaban y apoyaban, y también compartían muchos momentos felices.

Si de alguien se puede decir que en verdad aplicaba las palabras de Mateo 6:14-15 acerca del perdón, era

Olivita. Doña Tere se admiraba de cómo ella decía que, de haber tenido la oportunidad, le hubiera manifestado su perdón a los victimarios de dos de sus hijos. Olivita nunca perdió su fe en Dios a pesar de haber perdido primero a su esposo en un accidente, y luego a dos de sus seis hijos. Decía: “Lo primero es el amor a Dios y ser agradecidos con él”, y citaba las promesas que escribió el profeta en Isaías: “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti” (Isaías 43:2).

Verdaderamente Olivita era una mujer de Dios y fue fiel hasta el final. Desde luego, tenemos la seguridad de que un día escuchará las maravillosas palabras del Señor cuando dé la entrada a su reino celestial: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”.



Guatemala

Por Israel Robledo

Ayuda escolar 2022

Proverbios 4:7 dice: “Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia”.

Como un aporte a los padres de familia y miembros de la Iglesia en Guatemala y Centroamérica, una vez más se hizo entrega de una ayuda a los padres relacionada con los útiles

escolares de este año. A diferencia de otros años, esta vez la ayuda consistió en dinero en efectivo para que ellos mismos consiguieran los útiles.

En esta ocasión, 75 estudiantes de diferentes niveles educativos recibieron este beneficio, que fue muy apreciado por las familias de la Iglesia. Dicho aporte se hizo llegar durante la semana del 10 al 14 del mes de enero.



El Comunicado

NOTICIAS DE LA IGLESIA DE DIOS UNIDA, UNA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL

Enero-Febrero 2022 • Vol. XXV, No. 1

El Comunicado es una revista bimestral publicada 5 veces al año (en enero, marzo, mayo, julio, noviembre) por la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional 555 Technecenter Dr., Milford, OH 45150.

©2022 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Impreso en los Estados Unidos. Todos los derechos reservados. La reproducción en cualquier medio sin consentimiento escrito está prohibida.

Consejo de Ancianos IDUAI: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Dan Dowd, John Elliot, Len Martin (director), Darris McNeely, John Miller, Mario Seiglie, Brian Shaw, Randy Stiver, Paul Wasilkoff

Presidente: Víctor Kubik
Gerente de medios de comunicaciones: Peter Eddington

Editor: Debbie Orsak

Asistentes editoriales: Jaime Díaz, Giovanna Machicao, Jaime Salek, Caty Seiglie

Revisión doctrinal: Jerold Aust, Dave Mills, Gerald Seelig, Mario Seiglie, Rex Sexton, Anthony Wasilkoff

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones:

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, El Comunicado se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118

Centenario, Neuquén

Bolivia: Casilla de correo 0049

Correo central, La Paz

Chile: Avenida Fernández Albano, 786, La Cisterna, Santiago

Estados Unidos: PO. Box 541027

Cincinnati, OH 45254-1027

Guatemala: Apartado Postal No. 42-F, Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073, Lima

Teléfono: (001) (513) 576-9796

Fax (513) 576-9795

E-mail: info@iduai.org

La Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, tiene una página web. La dirección es www.iduai.org. Esta página provee acceso a información sobre la Iglesia, ediciones de la revista *Las Buenas Noticias*, *El Comunicado* y a nuestros folletos.